

Ciencia y religión: la trayectoria del zoólogo Emiliano J. Mac Donagh

Science and religion: the trajectory of the zoologist Emiliano J. Mac Donagh

Laura Graciela Rodríguez¹

CONICET/Universidad Nacional de La Plata, Argentina

lau.g.rodrig@gmail.com

Germán Soprano²

CONICET/Universidad Nacional de Quilmes

Universidad Nacional de La Plata, Argentina

gsoprano@ungs.edu.ar

Resumen

Desde una perspectiva tradicional, ciencia y religión son consideradas incompatibles y las personas que participan en uno u otro grupo se encuentran enfrentadas por una visión diferente y hasta antagónica del mundo. Sin dejar de reconocer que han existido conflictos entre unos y otros en la historia, investigadores especializados rechazan estas interpretaciones que no se adecuan a todos los casos, mostrando que ciertas personas construyeron sus trayectorias conviviendo en estos dos ámbitos. Ciertamente, este ha sido el caso de Emiliano J. Mac Donagh (1896-1961), un destacado académico católico, especializado en la zoología de vertebrados, en particular, en el estudio de la fauna ictícola de agua dulce en Argentina.

En este trabajo analizaremos la inserción y participación de Mac Donagh en el ámbito universitario, en agencias estatales y en los grupos católicos. Al centrarnos en su trayectoria y diversas inscripciones institucionales, nos proponemos demostrar que en las perspectivas y experiencias de algunos académicos de las décadas de 1930 y 1950, la participación simultánea en esas tres esferas en modo alguno era considerada como expresiva de lógicas y prácticas sociales antagónicas, excluyentes o contradictorias, sino más bien como opciones académicas, profesionales, confesionales y políticas complementarias, solidarias o contiguas, si bien no exentas de conflictos.

Palabras clave: Emiliano Mac Donagh, *Criterio*, ciencia.

Abstract

From a traditional perspective, science and religion are considered incompatible and people involved in one or other group are confronted by a different and even antagonistic view of the world. While recognizing that there have been conflicts between them in the history, specialized researchers reject these interpretations that are not suited to all cases, showing that certain people built their careers in these two areas. Certainly, this has been the case of

¹ Doctora en Antropología Social, Magister en Ciencias Sociales, Profesora y Licenciada en Historia. Es profesora del Departamento de Sociología e investigadora del CONICET con sede en la Universidad Nacional de La Plata (Argentina).

² Doctor en Antropología Social, Magister en Sociología y Profesor en Historia. Es investigador del CONICET y Profesor de la Universidad Nacional de Quilmes y de la Universidad Nacional de La Plata (Argentina).

Emiliano J. Mac Donagh (1896-1961), a prominent catholic scholar, specialising in zoology of vertebrates, in particular in the study of Argentina freshwater fish fauna.

In this paper we will discuss the inclusion and participation of Mac Donagh at the University level, State agencies and Catholic groups. To focus on his career and various institutional registrations, we intend to demonstrate that the perspectives and experiences of some academic from decades of 1930 and 1950, simultaneous participation in these three areas in any way was considered how expressive logics and social practices antagonistic, mutually exclusive or contradictory, but rather as complementary academic, professional, religious, and political options solidarity or contiguous, although not free of conflict.

Key words: Emiliano Mac Donagh, *Criterio*, science.

Introducción

Desde una mirada tradicional, ciencia y religión son consideradas incompatibles y las personas que participan en uno u otro grupo se encuentran enfrentadas por una visión diferente y hasta antagónica del mundo. Sin dejar de reconocer que han existido enfrentamientos entre unos y otros a lo largo de la historia, investigadores especializados rechazan estas interpretaciones lineales y maniqueas en tanto no se adecuan a todos los casos, mostrando que ciertas figuras construyeron sus trayectorias conviviendo en estos dos ámbitos (De Asúa 2009)³. Ciertamente, este ha sido el caso de Emiliano J. Mac Donagh (1896-1961), quien fue un destacado académico católico, especializado en la zoología de vertebrados y, en particular, en el estudio de la fauna ictícola de agua dulce en Argentina.

Dado su prestigio como científico, existen numerosos estudios sobre su trabajo como zoólogo (López y Ponte Gómez, 2009) y, en menor medida, investigaciones que se refieren a su figura solo tangencialmente: algunas analizan la revista *Criterio* y mencionan cómo interpretó el tema del evolucionismo y la naturaleza de las ciencias naturales (De Asúa, 2009), otras observan la creación del Instituto Católico de Ciencias y su participación junto con otros colegas (De Asúa y Busala 2009) y otras lo estudian dentro del grupo de académicos de ciencias naturales de la Universidad Nacional de La Plata (Soprano 2009, 2009a y 2010)⁴.

En este artículo nos proponemos plantear un tema original y poco frecuentado en las ciencias sociales: la trayectoria de un representante del movimiento de científicos católicos de la primera mitad del siglo XX en Argentina. Más precisamente, a lo largo de cuatro apartados ordenados cronológicamente, haremos foco en su figura evitando una reconstrucción individual que se limite a mencionar los cargos ocupados —lo cual puede encontrarse en sus biografías oficiales— y plantaremos más bien cómo se vinculó al

³ Este artículo es parte de un trabajo más amplio enmarcado en el Proyecto PIP/CONICET: “Políticas, proyectos e instituciones universitarias. Un análisis comparado de liderazgos y grupos académicos en la Universidad Nacional de La Plata y la Universidad Católica de La Plata (1955-1973)”, bajo la dirección de la Dra. Rodríguez.

⁴ Para conocer en detalle más datos de su biografía, ver *Ictiólogos de la Argentina: Emiliano Mac Donagh* (López y Ponte Gómez, 2009), disponible en http://aquaticcommons.org/2832/1/14-Ictio%CC%81logos-Mac_Donagh.pdf [visitado el 4 de marzo de 2013].

contexto más general que le tocó vivir⁵. Pretendemos mostrar, por un lado, que su recorrido fue similar al de otros católicos de su generación, atravesados por una época que transcurrió desde el renacimiento católico de 1930 hasta la caída del peronismo. Al mismo tiempo, señalaremos que su carrera fue extremadamente singular, al conseguir compatibilizar distintas esferas de actuación que en modo alguno eran consideradas por él y su grupo como expresivas de lógicas y prácticas sociales antagónicas, excluyentes o contradictorias, sino más bien como opciones académicas, profesionales, confesionales y políticas complementarias, solidarias o contiguas, aunque no exentas de conflictos.

En el primer apartado presentaremos la generación de jóvenes universitarios católicos a la que perteneció, sus vínculos con la revista *Criterio* y sus actividades de divulgación. A continuación observaremos cómo el zoólogo utilizó la publicación católica para dirimir conflictos sucedidos en el ámbito de la universidad. En la tercera sección describiremos su breve paso como máxima autoridad educativa de la provincia de Buenos Aires y su carrera durante los años del peronismo (1946-1955). Por último, mencionaremos cómo las autoridades universitarias que asumieron luego del derrocamiento del presidente Juan D. Perón (1955) decidieron exonerarlo y de qué forma Mac Donagh logró continuar su carrera gracias al grupo de colegas católicos nucleados en la recientemente creada Universidad Católica Argentina [en adelante UCA] hasta su fallecimiento en 1961.

1. La nueva generación de jóvenes universitarios católicos, la revista *Criterio* y las actividades de divulgación

Emiliano J. Mac Donagh (1896-1961) pertenecía a una autodenominada “nueva generación” de universitarios católicos junto con Atilio Dell’Oro Maini (1896-1974), Tomás Casares (1895-1976) y César Pico (1895-1966), entre otros. Según Fernando Devoto (2010), estos jóvenes nacidos en la última década del siglo XIX constituyeron uno de los núcleos más activos de intervención en los debates culturales de la posguerra y llegaron a formar parte de los ambientes de la élite social (por ejemplo, el Círculo de Armas, el Jockey Club, el Club del Progreso, el Yacht Club Argentino y la sala de profesores de la Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires). Experimentaron críticamente los sucesos de la reforma universitaria de 1918, conformaron los Centros Católicos de Estudiantes en las universidades nacionales, surgidos a partir de 1910, y escribieron en revistas como *Tribuna Universitaria*, nacida en 1913 (Devoto 2010). Si bien en ciertas ocasiones mantuvieron relaciones conflictivas con la Iglesia en tanto laicos, en líneas generales pertenecieron al sector antiliberal, que en esos años fue mayoritario,

⁵ Como veremos en el desarrollo de este artículo, Mac Donagh se doctoró en Ciencias Naturales en la Universidad Nacional de La Plata en 1928 y desarrolló en esa casa de estudios su carrera como docente e investigador: estuvo a cargo de la División de Zoología de Vertebrados y de la cátedra homónima desde 1933, constituyó equipos de trabajo y formó a numerosos tesisistas, desempeñándose además como delegado interventor en la Facultad de Agronomía de esa universidad, en 1946, y como director del Instituto del Museo de La Plata, entre diciembre de ese año y 1949. También fue miembro de la Academia Nacional de Geografía. Simultáneamente, entre 1928 y 1952, participó en forma regular con artículos científicos en la revista católica *Criterio* y dictó clases en los Cursos de Cultura Católica; entre 1953 y 1954, integró el Instituto Católico de Ciencias y, en 1958, el Consejo Superior de la Universidad Católica, cuyo Instituto de Ciencias Naturales dirigió tras la exoneración de sus cargos en la Universidad Nacional de La Plata, en 1955. Y en el Estado de la provincia de Buenos Aires desarrolló tareas profesionales en el Instituto Bacteriológico de la Dirección General de Higiene entre 1915 y 1928, alcanzó un destacado nombramiento como director general de Escuelas, en 1944, y fue asesor de la Dirección de Bibliotecas Públicas Municipales, en 1945.

representado por el tomismo más ortodoxo que difundía el padre Octavio Nicolás Derisi. Se caracterizaba, entre otras cosas, por su desprecio a la democracia, su rechazo al reformismo universitario y un profundo antiizquierdismo⁶. Lo singular de Mac Donagh es que consiguió circular exitosamente en las esferas de la ciencia y la religión, es decir, logró combinar este tipo de catolicismo con sus intereses científicos y ser reconocido en los ámbitos no religiosos como un destacado zoólogo.

De acuerdo con sus biógrafos, la fe católica le fue transmitida por sus padres, inmigrantes irlandeses. Nacido en una estancia ubicada en Exaltación de la Cruz y criado en la localidad de Salto, provincia de Buenos Aires, estaba familiarizado con el idioma inglés y la cultura irlandesa. Cursó estudios secundarios en el Colegio Nacional de La Plata y en 1916 ingresó al Doctorado en Ciencias Naturales de esa misma ciudad⁷. Para esa época se había relacionado con el sacerdote jesuita e historiador Guillermo Furlong, el antropólogo (también católico) Samuel Lafone Quevedo y el naturalista Carlos Bruch; estos dos últimos eran por entonces consagrados profesores e investigadores que desarrollaban sus actividades científicas en el Museo de La Plata. Mientras Mac Donagh hacía sus estudios universitarios, trabajó como ayudante del Instituto Bacteriológico de la Dirección General de Higiene de la Provincia de Buenos Aires (1915-1925) y en la Sección de Parasitología del mismo organismo (1925-1928). En esos años se desempeñó también como secretario de la Junta Diocesana de la Liga Argentina de la Juventud Católica en La Plata⁸. En 1928 se doctoró en el Instituto del Museo de la Universidad Nacional de La Plata, especializándose en la disciplina zoología con el tema: *La helmintiasis de la pescadilla por un cesto tetrarringuido, como tipo de invasión parasitaria y de reacción del huésped, principalmente por el sistema vascular*.

Paralelamente, fue profesor de los Cursos de Cultura Católica [en adelante CCC], fundados en 1922 por Dell’Oro Maini y Tomás Casares⁹. Los CCC buscaron formar una élite católica que pudiera, eventualmente, incorporarse a la conducción del Estado. Unos

⁶ Sobre la posición de Derisi respecto a la universidad, ver Rodríguez (2013).

⁷ De acuerdo con Susana García (2003b), Mac Donagh ingresó al Doctorado en Ciencias Naturales de La Plata en 1917 sin poder acreditar certificado de conclusión de estudios secundarios. Según el testimonio de la familia, Mac Donagh finalizó la escuela media, egresó del doctorado en 1926 y su tesis fue publicada en 1929 (López y Gómez, 2009).

⁸ En 1918, el arzobispado —bajo la égida de monseñor Miguel de Andrea— creó la Unión Popular Católica Argentina, un intento de la jerarquía eclesiástica de coordinar las iniciativas de los laicos católicos. La presidencia de la rama juvenil de la Unión, la Liga Argentina de la Juventud Católica, le fue otorgada a Atilio Dell’Oro Maini, y en la junta diocesana de la Liga en La Plata fue nombrado como presidente Carlos Sáenz. En otro intento de encuadrar a las organizaciones católicas, el presbítero Gustavo Franceschi fue elegido para direccionar a los centros católicos de estudiantes. Devoto ha reconstruido las múltiples tensiones que se dieron entre estos referentes del laicado y la jerarquía eclesiástica en el período de entreguerras. Los conflictos se dieron a raíz de “la necesidad de los primeros de apelar a propuestas de legitimación más o menos democrática de sus instituciones (estatutos legalizados por la autoridad civil, elecciones), como modo de contraponerlas a la jerarquización vertical propuesta por la Iglesia (institución, por otra parte, estructurada según esa concepción por el mismo pontífice) y la división, en las coyunturas críticas de los laicos, entre aquellos que actúan por cuenta y orden de la jerarquía y aquellos que buscan conservar márgenes de autonomía” (Devoto, 2010: 355).

⁹ En 1910 se inauguró la primera Universidad Católica Argentina, que debió cerrar sus puertas diez años después por la imposibilidad de emitir títulos reconocidos por el Estado (Di Stefano y Zanatta, 2000). A modo de continuación de este proyecto, Casares y Dell’Oro Maini fundaron los CCC. Si bien al principio los Cursos comenzaron sin un asesor eclesiástico, luego debieron incorporarlo para conseguir el reconocimiento de la Iglesia. A partir de la presencia del representante eclesiástico —un sacerdote español de ideas políticas extremas—, la autonomía intelectual resultó más problemática para el grupo.

años después, en 1928, el grupo intervino en la fundación de la revista *Criterio* como un órgano de difusión de los Cursos, siendo sus primeros directores Dell’Oro Maini y luego Casares¹⁰. Mac Donagh escribió en esa publicación desde su aparición hasta 1952. De acuerdo con Devoto (2010), *Criterio* fue un producto de estos intelectuales católicos (y circunstancialmente de no católicos) que buscaban dar batalla en el terreno de la alta cultura argentina. María Inés Rapalo (1990) señala que en los primeros años de *Criterio* fue notoria “la cantidad y calidad de artículos culturales, el vanguardismo estético de sus colaboradores y el amplio espectro de manifestaciones” (Rapalo 1990: 54). Por esta razón, el emprendimiento provocó enfrentamientos con el arzobispado, que no estaba dispuesto a permitir la existencia de una publicación independiente y abierta al mundo laico y a las vanguardias (Devoto 2005). En 1929, Dell’Oro Maini y Casares debieron renunciar y las autoridades nombraron a otro laico más conservador, Enrique Osés.

Después del golpe de Estado de 1930 se revitalizó el “mito de la nación católica”, y al año siguiente se fundó la Acción Católica Argentina o ACA, que formó parte de una red institucional tendiente a fortalecer la presencia de los católicos en todos los ámbitos de la sociedad (Zanatta 2000). En 1932 asumió la dirección de la revista monseñor Franceschi, quien representaba “el tipo de modernidad posible que la Iglesia argentina estaba dispuesta a admitir por entonces” (Devoto 2010: 367). Por su parte, Casares —filósofo tomista— comenzó a dirigir los Cursos, los cuales tomaron, según Derisi, un “impulso extraordinario, tanto en el nivel académico como en la amplitud de las áreas estudiadas” (Derisi 1983: 17). Algunas de las actividades realizadas en el marco de los Cursos eran publicadas en *Criterio*, como fue el caso de la conferencia pronunciada por Mac Donagh en 1936 (De Asúa 2009).

En *Criterio*, Mac Donagh escribió alrededor de 30 artículos, la mayoría “de carácter docente y de divulgación”, según la clasificación de Furlong (1961). Se concentraron entre los años 1928 y 1929, cuando Dell’Oro Maini y Casares estaban en la dirección. Luego volvió a publicar en 1932 y 1933, y posteriormente se encuentran algunas contribuciones esporádicas de 1950 a 1952. En 1929 presentó varios artículos titulados “Comentarios”, donde se explayaba sobre distintos temas. Eran reveladores de sus múltiples intereses, que se extendían más allá de la zoología y que estaban impregnados de su militancia católica y anticomunista. Por ejemplo, luego de explicar que “la hoz y el martillo adoptados como símbolos por la Rusia bolchevique” eran verdaderamente “los símbolos de su desastre”, se refería al debate en el Senado local respecto a “la cuestión de las tierras para las sedes episcopales vacantes y las campañas de algunos diarios en contra de la libertad de la Iglesia”. En línea con las críticas que hacían los demás redactores al gobierno del presidente Hipólito Yrigoyen (Rapalo 1990), finalizaba diciendo que “la pretensión de dominar a la Iglesia en nuestros días es, pues, doblemente insensata”¹¹. Posteriormente, le dedicó dos comentarios al escritor Bernard Shaw. Descalificaba la calidad de su obra y lo acusaba de socialista ateo, al que solo le interesaba enriquecerse. Contraponía su figura con la de Oscar Wilde, cuyos textos consideraba que eran superiores y quien, recordaba, murió sumido en la pobreza¹².

¹⁰ Un interesante semblante de Dell’Oro Maini está en Devoto (2005). Sobre *Criterio* en los primeros años ver Echeverría (2009).

¹¹ Mac Donagh, Emiliano. 1929. “Comentario”. *Criterio*, 53: 306-307.

¹² Mac Donagh, Emiliano. 1929. “Comentario”. *Criterio*, 57: 426-427 y 63: 78-79.

2.Una disputa universitaria en *Criterio*

La revista *Criterio* fue utilizada en una oportunidad por Mac Donagh para hacer públicos sus conflictos en la universidad, lo que ilustraba claramente la manera fluida en la que circulaba por los ámbitos de la ciencia y la religión. En 1929, un grupo de jefes de departamento y profesores presentó ante el consejo superior una propuesta para que Mac Donagh fuese elegido jefe de departamento y profesor de Biología del Instituto del Museo, ponderando sus excelentes antecedentes —aún siendo un graduado reciente del doctorado— y su condición de egresado de esa casa de estudios. Si bien la nota era muy elogiosa respecto a su figura, los delegados de la Federación Universitaria reformista objetaron su postulación al cargo, argumentando que carecía de antigüedad suficiente¹³. Finalmente fue rechazada y Mac Donagh publicó en *Criterio* dos textos: el de su postulación y su descargo al conocer el resultado.

En el primero, quedaba clara la alta consideración que sobre su trabajo científico y de divulgación le tenían ciertos académicos que, en algunos casos, también fueron sus profesores:

“[...] los jefes de departamento y profesores del Museo han considerado una lista de siete posibles candidatos, y habiendo prevalecido el criterio de que la designación debería recaer sobre un doctor en Ciencias Naturales, especialidad Zoología, y de que, en paridad de condiciones, se prefería un diplomado de la Universidad de La Plata, después de estudiar y compulsar detenidamente los respectivos méritos, han acordado recomendar para el referido cargo al doctor Emiliano Mac Donagh, argentino, diplomado por el Instituto del Museo y domiciliado en La Plata, acuerdo tomado casi por unanimidad, con la única excepción del profesor A.C. Scala, que votó a favor del doctor Carlos Marelli. Los méritos que apoyan esta recomendación son los siguientes: el doctor Mac Donagh ha sido alumno del Instituto del Museo y se ha especializado en el mismo en la especialidad Zoología, después de una brillante carrera (ocho sobresalientes en un total de doce materias). El doctor Mac Donagh ha publicado ocho trabajos de investigación, incluyendo su tesis doctoral y dos ensayos sobre crítica científica. La mayor parte de estas publicaciones son resultado de investigaciones personales sobre la parasitología de los peces, sobre todo de las especies destinadas al consumo, lo que da a la obra hasta ahora realizada por el doctor Mac Donagh singular relieve, por tratarse de temas de indudable aplicación económica. El doctor Mac Donagh se ha distinguido también como popularizador de las ciencias naturales, teniendo publicados numerosos artículos en distintos diarios y revistas del país, singularmente en ‘La Nación’ y ‘Criterio’. Desde el año 1919 ha ocupado diferentes cargos en la Dirección General de Higiene de la Provincia y en la universidad, siendo actualmente parasitólogo (jefe de Departamento de Parasitología) del Instituto Bacteriológico; asistente a la cátedra de parasitología, en la Facultad de Veterinaria, y adscripto a la cátedra de zoología y entomología agrícola, en la Facultad de Agronomía”¹⁴.

Tras su impugnación al cargo, Mac Donagh presentó su descargo ante el presidente de la universidad, el doctor Ramón G. Loyarte, el 27 de mayo de 1929¹⁵. Allí repasaba el proceso académico e institucional por el cual fue propuesto por sus pares como jefe de

¹³ Sobre el reformismo universitario en la Universidad de La Plata en el período de entreguerras, ver Graciano (2008).

¹⁴ Mac Donagh, Emiliano. 1929. “Carta abierta al Dr. Loyarte”. *Criterio* 77: 523-525. Habían firmado esta recomendación Walter Schiller, Nicolás Bessio Moreno, Ángel Cabrera, Roberto Lehmann-Nistsche, Jaun Keidel, Juan J. Nágera y Salvador DeBenedetti.

¹⁵ Loyarte fue presidente de la Universidad Nacional de La Plata entre 1927 y 1930. Posteriormente, el 23 de octubre de 1943, sería nombrado por el ministro de Justicia e Instrucción Pública, Gustavo Martínez Zuviría (también nacionalista católico), como interventor del Consejo de Educación.

departamento y cerraba con una contundente crítica a otros postulantes al cargo y a los miembros de la Federación Universitaria:

“Me levanto para despedirme, mi estimado doctor Loyarte. Quizá usted todavía recuerde la objeción citada por algunos colegas derrotados en el concurso, por sus amigos de la Federación Universitaria, y por otros: que yo no tenía dos años de antigüedad en el diploma, y no podía ser profesor. También sabían eso mis proponentes del Museo: solo que para ellos no era objeción. Consultaron el Estatuto con la misma objetividad que si fuese la preparación de una muestra microscópica, y no leyeron vetos. Acaso yo fui muy sensato al renunciar a tiempo. Si es cierto que lo que abunda no daña, un profesor más en la universidad, si tiene `carácter` de profesor, no puede almar. Que entre, pues. Yo seguiré siendo un simple hombre de ciencia. Ya me dieron la papeleta”¹⁶.

Sin embargo, Mac Donagh superó pocos años después este traspie que no le permitió alcanzar el cargo de jefe de departamento en el Instituto del Museo. Ya entrada la década de 1930, al igual que otros profesores e investigadores del Museo de Ciencias Naturales de la Universidad Nacional de La Plata, construyó su liderazgo y trayectoria académica, así como su ascendiente sobre otros profesores e investigadores, tesis y alumnos, sobre la base de dos espacios institucionales: el departamento/división de investigación y la cátedra de enseñanza (Soprano 2009a; Soprano y Ruvituso 2009; Soprano y Garatte 2010). Mac Donagh además fue uno de los pocos profesores ordinarios de esa unidad académica y, como tal, fue elegido consejero académico titular en 1935, 1936, 1937 y 1943, suplente en 1940, 1941 y 1942, y consejero superior titular en 1944. Los únicos años en que Mac Donagh no registra representación en el gobierno universitario por su claustro fueron aquellos en que fue presidente de la Sociedad Argentina de Ciencias Naturales (1938-1940).

3. Mac Donagh en la gestión educativa bonaerense y en la universidad peronista

El golpe de Estado de junio de 1943 llevó a varios de estos católicos a ocupar distintos cargos en el gobierno y en particular en las áreas educativas y en las universidades, como interventores, rectores y decanos. Por ejemplo, siendo ministro de Educación de nación un católico conocido por su antisemitismo, Gustavo Martínez Zuviría [cuyo seudónimo era “Hugo Wast”], fueron nombrados como interventores Tomás Casares, en la Universidad de Buenos Aires, y Jordán Bruno Genta, en la Universidad Nacional del Litoral. En diciembre de ese año se firmó el decreto que instauró la educación católica en las escuelas primarias nacionales, que fue apoyada públicamente por los redactores de *Criterio* (Bianchi 1990).

En enero de 1944, Mac Donagh fue nombrado director general de Escuelas de la provincia de Buenos Aires por el interventor de la provincia, Julio Oscar Ojea. En esa jurisdicción, el gobernador Manuel Fresco había implementado en 1937 la educación católica en las escuelas públicas. Al asumir, Mac Donagh tuvo elogiosas palabras para Ojea, diciendo que “solamente la personalidad moral y sus dotes persuasivas han logrado apartarme ahora de mis actividades científicas a las cuales estoy consagrado”¹⁷. Más adelante hacía referencia a que el “éxito” de la enseñanza religiosa en la provincia le había marcado el rumbo a la nación “y de la experiencia realizada se ha cosechado un fruto de

¹⁶ Mac Donagh, Emiliano. 1929. “Carta abierta al Dr. Loyarte”. *Criterio*, 77: 523.

¹⁷ Mac Donagh, Emiliano. 1944. “El magisterio: parte nobilísima de la familia argentina”. *Revista de Educación*, 5: 5-8.

espíritu para toda la patria” (p. 8). Desde su gestión arengó a los maestros a que reforzaran los contenidos católicos en las escuelas y promovieran la colocación de símbolos religiosos. Mac Donagh permaneció en ese cargo hasta agosto de ese mismo año.

Un año después, Perón presentó su candidatura a la presidencia de la nación. De acuerdo con Susana Bianchi (1990), los integrantes del grupo *Criterio* en general apoyaron su figura atendiendo las sugerencias de la jerarquía eclesiástica, en tanto que otros católicos nucleados alrededor de revistas como *Orden Cristiano*, llamaron a votar por la Unión Democrática¹⁸. Muchos católicos veían en el naciente peronismo una barrera eficaz para lo que consideraban la amenaza y el avance del socialismo y el comunismo (Bianchi 1990; Caimari 1995; Teodoro 2012; Vicente 2015).

Ahora bien, ¿eran necesariamente peronistas los católicos que devenían en funcionarios estatales o en autoridades universitarias? Las respuestas ante esas preguntas no pueden ser unánimes, pues los diferentes individuos, grupos e instituciones muestran una diversidad empírica que no puede subsumirse frente a una afirmación taxativa. Lo que podemos mostrar es que Mac Donagh —que ya contaba con una reconocida y consolidada trayectoria académica— fue designado autoridad universitaria en dos unidades académicas de la mencionada universidad. Siendo profesor titular de Zoología y Entomología de la Facultad de Agronomía desde 1937, el interventor de la Universidad Nacional de La Plata, Orestes Adorni, lo nombró el 7 de mayo de 1946 delegado interventor de esa facultad, ejerciendo esa función hasta fin de ese año, cuando asumió la dirección del Instituto del Museo, primero interinamente y desde 1947 en forma efectiva, marcando el fin anticipado de la gestión del médico y naturalista Joaquín Frenguelli¹⁹.

Además de sus cargos en la universidad, Mac Donagh participó de otras instituciones creadas durante los años peronistas. Por ejemplo, en junio de 1948 se formó dentro del Ministerio de Educación de la Nación la Junta Nacional de Intelectuales (JNI) presidida por el subsecretario de Cultura, Antonio Castro, y el vicepresidente, Gustavo Martínez Zuviría, e integrada por Mac Donagh y otros, como el escritor nacionalista Carlos Ibarguren o el arquitecto Alejandro Bustillo (Adamovsky 2006). Por diversas razones, la JNI no prosperó y fue disuelta en 1950. En 1953, Mac Donagh participó de la creación del Instituto Católico de Ciencias junto con el médico Eduardo Braun Menéndez, el padre intelectual del instituto. Funcionaba en un edificio propiedad de la Iglesia en el que se dictaban los Cursos de Cultura Católica y nucleó a algunos científicos que habían tenido que renunciar a la universidad por cuestiones políticas (Caimari 1995; De Asúa y Busala 2011). El instituto duró muy poco tiempo porque estuvo atravesado por el conflicto entre el gobierno y la Iglesia en 1954. Fue cerrado por la policía y en 1955 no reanudó sus actividades. De acuerdo a la interpretación de los especialistas, la Iglesia cumplió una función de patrocinio de la ciencia en un ambiente pluralista, donde hubo científicos católicos y no católicos y cuya agenda respondía a la lógica de la investigación científica y no estuvo influida por problemas morales o pastorales (De Asúa y Busala 2011).

Al tiempo que mejoraba su inserción en la universidad, Mac Donagh continuaba con sus actividades de divulgación: daba conferencias en instituciones como el Consorcio de Médicos Católicos de Rosario, el Instituto del Profesorado de Enseñanza Superior

¹⁸ Sobre *Orden Cristiano*, ver Vicente (2015); acerca de las relaciones entre *Orden Cristiano* y *Criterio*, ver Teodoro y Vicente (2015).

¹⁹ *Labor cumplida por la intervención en la Universidad Nacional de La Plata N° 4*. La Plata: UNLP, 1947. p. 81-82. Sobre otros aspectos de la vida académica del período, ver García (2003b); Soprano (2009).

Religioso, la Sociedad Científica Argentina y la Escuela Práctica de Medicina de Córdoba. Publicaba en los diarios *La Nación* y *La Prensa* y en la revista católica *El Pueblo*, además de otras de su especialidad²⁰. Por ejemplo, en 1951 publicó los siguientes artículos: “Una psicología social mal entendida” y “El simio progresista y la televisión”, en la revista *Dinámica social*; “Pesca y pesquerías. Su promoción científica”, en *Histonium*; “Las especies y las razas humanas” y “El individualismo y la persona”, en *Criterio*; “La paleontología marxista” y “La fe y el espíritu científico”, en *El Pueblo*; “Las langostas, alimento de San Juan Bautista” y “Zoología Bíblica II. Las codornices y el maná”, en *Revista Bíblica*. En cuanto a las conferencias dictadas en la Acción Católica Universitaria, estuvieron referidas a “Las teorías de la evolución: Historia y argumentación a su favor; Estado actual; La genética del soviét y su fracaso”²¹.

Como ya mencionamos, Mac Donagh publicó su último artículo en *Criterio* en 1952 y estaba dirigido a los docentes del sistema educativo advirtiéndoles que la teoría de Carlos Darwin no era adecuada para los estudiantes. Guillermo Furlong (1961) explicó que la religiosidad de Mac Donagh lo llevó, “no obstante su gran admiración por Carlos Darwin, a aceptar con reservas, que creemos excesivas, su teoría evolucionista” (Furlong 1961: 14). El artículo se llamaba “Darwin no es para los niños” y comentaba un libro que llevaba ese título, de Vera Barclay, editado en Londres, en 1950. Mac Donagh coincidía con Barclay en que el darwinismo no debía “enseñarse en las escuelas por varias razones: por no estar probado como ciencia, por ser peligroso como moral, por no ser de sentido común y por no ser creacionista”²². Como señala Miguel de Asúa (2009), Mac Donagh no descartaba del todo la teoría darwinista de la evolución pero sí la idea de “la lucha por la existencia, la de la supervivencia del más apto bajo la cruda, implacable selección natural”. Mac Donagh concluía que ese pensamiento “fue alborozadamente recibido por Carlos Marx y ha inficionado todo el socialismo”. Por eso no era de extrañarse “que en los campamentos rusos soviéticos fuese obligatoria la enseñanza del darwinismo, que hoy es la ciencia biológica oficial de la URSS [...] Vera Barclay tiene razón. Este darwinismo agresivo, desbordado de la ciencia que le dio origen, no es para los niños”²³.

4.Los años del posperonismo: la exoneración de Mac Donagh y su ingreso a la UCA (1955-1961)

Al igual que en tiempos del peronismo, los combates librados en las universidades nacionales durante los gobiernos nacionales de la autodenominada “Revolución Libertadora” (1955-1958) también fueron parcialmente expresivos de posicionamientos partidarios y de otros definidos frente a acontecimientos de la política nacional. Las autoridades que encararon la “normalización” universitaria entre 1955 y 1958 iniciaron una explícita y ofensiva política de “desperonización” de la universidad, que comprendía la evaluación de la “honradez” y “moralidad” de los candidatos a concurso; esto es, que les imponía la obligación de demostrar públicamente que no disponían de antecedentes comprometidos con el régimen peronista, aunque hubo casos en que los damnificados se

²⁰ Sobre *El Pueblo*, ver Lida (2012).

²¹ Cabe mencionar que estas publicaciones y conferencias se inscribieron como parte de sus actividades de extensión universitaria previstas en el artículo 2º, incisos 8 y 10 de la Ley Universitaria Nº 13031. *Memoria de la Facultad de Ciencias Naturales y Museo de La Plata, 1951*.

²² Mac Donagh, Emliano. 1952. “Darwin no es para los niños”. *Criterio*, 1169: 561.

²³ Mac Donagh, Emliano. 1952. “Darwin no es para los niños”. *Criterio*, 1169: 565.

quejaron por haber sido echados más por “católicos” que por “peronistas” (Neiburg, 1999). Una estrategia política e institucional de este corte bien podría ser analizada como el reverso de la “peronización” activamente buscada por el Estado nacional diez años antes.

A fines de 1955, las nuevas autoridades decidieron desplazar a Mac Donagh —junto con otros como Milcíades Alejo Vignati—. Estas y otras resoluciones fueron también expresivas de conflictos políticos, académicos y personales cuya eficacia social debe comprenderse en el entramado histórico de relaciones de alianza y rivalidad intra-institucionales. En este sentido, como decano interventor de la Facultad de Ciencias Naturales y director del Museo entre 1955 y 1957, Márquez Miranda no solo promovió los desplazamientos de Mac Donagh y Vignati, sino que favoreció la reincorporación de Max Birabén en el Departamento de Zoología-Invertebrados tras remover de ese cargo a Raúl Ringuelet²⁴.

Ese año fue elegido ministro de Educación de la nación el católico Atilio Dell’ Oro Maini, del grupo inicial de *Criterio*, como vimos. El mandatario redactó el decreto 6403/55, que reglamentaba el funcionamiento de las universidades. En su artículo 28 autorizaba la creación de universidades privadas con la capacidad de emitir títulos habilitantes, en el marco de reglamentaciones que oportunamente se dictaran. La medida provocó la reacción de las autoridades de las universidades oficiales, que organizaron marchas en contra en todo el país esgrimiendo las consignas de “laica o libre”, y quedó suspendida por un tiempo (Buchbinder, 2005).

En marzo de 1958, el episcopado argentino inauguró la Universidad Católica Argentina (UCA) “Santa María de los Buenos Aires”, sobre la base de los CCC. Finalmente, el presidente Arturo Frondizi y su ministro de Educación, el católico Luis Rafael Mac Kay, habilitaron la creación de universidades privadas con la sanción de la “Ley Domingorena”.

La Comisión Episcopal nombró rector a monseñor Octavio N. Derisi y a los integrantes del Consejo Superior Académico y del Consejo de Administración. El primer Consejo Superior estaba integrado por Emiliano Mac Donagh, Atilio Dell’ Oro Maini, Eduardo Braun Menéndez, Angel J. Battistesa, Pbro. Guillermo Blanco, Mariano S. Castex, Agustín Durañona y Vedia, Luis M. Etcheverri Boneo, Alberto Ginastera, Faustino J. Legón, Gerardo Lasalle, Francisco Valsecchi, Amancio Williams y Ricardo Zorraquín Becú. Derisi recordaba que en los primeros años de la UCA, las clases se iniciaban con una misa a la que asistía el ministro Mac Kay, quien “comulgaba en medio de los alumnos y confundido con ellos” (Derisi 1983: 158).

La impronta específica de la flamante universidad fue la “formación humanista, filosófica y teológica” (Derisi 1983: 79). Con el objetivo de que la teología y la filosofía apareciesen lo más armónicamente unidas con los demás sectores del saber, se fundó el Instituto de Integración del Saber y se le dio la dirección a Tomás Casares, también del conjunto original de *Criterio*. Desde allí se promovían reuniones periódicas, los sábados, de profesores de teología y de filosofía con los otros profesores de las distintas facultades, donde se exponía el sentido de la integración de las mismas con las demás disciplinas (Derisi 1983). Además, en las facultades había capillas con el Santísimo Sacramento, donde se celebraba la misa periódicamente y cada tanto se organizaban “retiros espirituales”. El cardenal Antonio Caggiano —presidente de la Conferencia Episcopal y arzobispo de Buenos Aires— apoyó a la UCA, facilitando, entre otras cosas, el uso de la catedral

²⁴ Para conocer más sobre este proceso, ver García (2003b) y Soprano (2009a).

metropolitana para las colaciones de grado de la universidad, a las que asistían siempre numerosas autoridades del gobierno.

En las primeras reuniones del Consejo Superior hubo discusiones acerca de si hacer o no de la UCA un ámbito de “investigación pura” y qué condiciones debían tener los profesores. Derisi explicaba que “la mayor parte del Consejo, de acuerdo a la declaración e intención de los obispos, entendió que la universidad debía ser ante todo docente” (Derisi, 1983: 32). Una de las disputas se desató cuando el médico Eduardo Braun Menéndez dijo que si primaba la “catolicidad” como argumento excluyente para seleccionar a los profesores, el fracaso de la UCA era seguro. Dadas sus diferencias con el resto de los consejeros, debió renunciar y fue reemplazado por el jesuita Mariano Castex (Zanca 2006). Como continuidad de la experiencia del Instituto Católico de Ciencias (1953-4), Mac Donagh aceptó dirigir en la UCA el Instituto de Ciencias Naturales, a pesar del anticientificismo del rector y sin Braun Menéndez. El organismo se extinguió con su fallecimiento en 1961.

Mac Donagh también dio clases en el Instituto de Enseñanza Superior “Juan Nepomuceno Terrero” —segundo establecimiento privado de enseñanza superior no universitaria del país, fundado en 1959 por el arzobispo de La Plata, monseñor Antonio José Plaza— y en el Seminario Mayor San José, ambos en la ciudad de La Plata. En 1959 fue incorporado como miembro de número a la Academia Nacional de Geografía, desde la cual el padre Guillermo Furlong le hizo un homenaje en el año de su muerte (1961).

En dicho homenaje, Furlong explicó que Mac Donagh estaba “lejos de opinar que la ciencia destruirá algún día a la religión”, consideraba que los científicos católicos “no debían desconfiar de un compromiso con el materialismo” [...] y advertía “que los hechos o teorías más materialistas en apariencia son los que en su claridad de explicación científica están tal vez más repletos del profundo misterio metafísico que revela a Dios”. Según Furlong, Mac Donagh creía, como había dicho Bacon, que “la poca ciencia aleja de Dios, la mucha ciencia lleva a Dios” (p. 15).

Conclusión

Con frecuencia las ciencias sociales en la Argentina han caracterizado a los católicos de la primera mitad del siglo XX desde una mirada unilateralmente centrada, por un lado, en sus actividades como políticos, intelectuales y/o funcionarios estatales, y por el otro, eventualmente como universitarios ajenos a las prácticas científicas consagradas en la época y/o como material humano disponible para el reclutamiento de autoridades interventoras de las universidades públicas durante los regímenes autoritarios. No es nuestra intención cuestionar la validez empírica de esos enfoques y de sus resultados. Sin embargo, en este trabajo adoptamos una perspectiva diferente; es decir, buscamos reconstruir una trayectoria de manera más integrada, atendiendo al contexto general en la que se inscribió, observando los avatares de la generación a la que perteneció y las singularidades de ese recorrido.

De esta forma, en este trabajo pretendimos mostrar que la comprensión de la simultánea inscripción y circulación de Mac Donagh por esferas de sociabilidad e instituciones vinculadas a la ciencia y la religión —juzgadas como excluyentes por algunos de sus contemporáneos (y también por algunos analistas presentes)— ofrece un resultado aparentemente paradójico: por un lado, un intelectual y militante católico con una descollante actuación en diversos espacios de la esfera pública nacional, y por otro, un

reputado especialista en zoología e integrante de los órganos de representación de los claustros universitarios durante el período de predominio reformista en la Universidad Nacional de La Plata, además de una autoridad en dos unidades académicas de esa alta casa de estudios en tiempos del peronismo.

Bibliografía

- Adamovsky, Ezequiel. 2006. “Régimen peronista y la Confederación General de Profesionales: Orígenes intelectuales e itinerario de un proyecto frustrado (1953-1955)”. *Desarrollo Económico*. 46: 245-266.
- Buchbinder, Pablo. 2005. *Historia de las Universidades Argentinas*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.
- Bianchi, Susana. 1990. “La Iglesia católica en los orígenes del peronismo”. *Anuario IEHS*. 5: 71-90.
- Caimari, Lila. 1995. *Perón y la Iglesia católica. Religión, Estado y sociedad en la Argentina (1943-1955)*. Buenos Aires: Ariel.
- De Asúa, Miguel. 2009. “En el Año Darwin. A propósito del evolucionismo en Criterio”. *Criterio*. 81: 97-103.
- De Asúa, Miguel y Busala, Analía. 2011. “Instituto Católico de Ciencias (1953-1954). Más en la leyenda que en la historia”. *Criterio*. 83: 40-44.
- Derisi, Nicolás O. 1983. *La Universidad en el recuerdo a los 25 años de su fundación*. Buenos Aires: Universidad Católica Argentina.
- Devoto, Fernando. 2005. “Atilio Dell’Oro Maini y los avatares de una generación de intelectuales católicos del centenario a la década de 1930”. *Prismas*. 9: 187-204.
- Devoto, Fernando J. 2010. “Los proyectos de un grupo de intelectuales católicos argentinos entre las dos guerras”, pp. 349-371, compilado por Altamirano, C. *Historia de los intelectuales en América Latina II*. Madrid: Katz.
- Di Stefano, Roberto y Zanatta, Loris. 2000. *Historia de la Iglesia Argentina. Desde la Conquista hasta fines del siglo XX*. Buenos Aires: Mondadori.
- Echeverría, Olga. 2009. *Las voces del miedo. Los intelectuales autoritarios argentinos durante las primeras décadas del siglo XX*. Rosario: Prohistoria.
- Furlong, Guillermo. 1961. “Emiliano Mac Donagh”. *Anales de la Academia Argentina de Geografía*. 5: 9-16.
- García, Susana. 2003. *El Museo de La Plata y la divulgación científica en el marco de la extensión universitaria (1906-1930)*. Tesis doctoral. Facultad de Ciencias Naturales y Museo: Universidad Nacional de La Plata.
- Graciano, Osvaldo. 2008. *Entre la torre de marfil y el compromiso político. Intelectuales de izquierda en la Argentina. 1918-1955*. Bernal: Editorial Universidad Nacional de Quilmes.
- Lida, Miranda. 2012. *La rotativa de Dios. Prensa católica y sociedad. El Pueblo, 1900-1960*. Buenos Aires: Biblos.
- López, Hugo L. y Gómez, Justina P. 2009. *Ictiólogos de la Argentina. Emiliano Mac Donagh*. Facultad de Ciencias Naturales y Museo: Universidad Nacional de La Plata.
- Neiburg, Federico. 1999. “Politización y universidad. Esbozo de una pragmática histórica de la política en la Argentina”. *Prismas. Revista de Historia Intelectual*. 3: 51-72.
- Rapalo, María Ester. 1990. “La Iglesia católica argentina y el autoritarismo político: la revista *Criterio*, 1928-1931”. *Anuario IEHS*. 5: 51-70.

- Rodríguez, Laura Graciela. 2010. "Iglesia y educación durante la última dictadura en Argentina". *Cultura y Religión*. 4: 4-19.
- Rodríguez, Laura Graciela. 2013. "Los católicos en la universidad: monseñor Derisi y la UCA". *Estudios del ISHIR*. 3: 79-93.
- Soprano, Germán. 2009. "Autonomía universitaria e intervención política en la trayectoria de liderazgos y grupos académicos en ciencias naturales de la Universidad Nacional de La Plata. 1930-1955". *Anuario del Instituto de Historia Argentina*. 9: 97-148.
- Soprano, Germán. 2009a. "Política, instituciones y trayectorias académicas en la universidad argentina. Antropólogos y antropología en la Universidad Nacional de La Plata entre las décadas de 1930 y 1960", pp. 111-152, en *Políticas, instituciones y protagonistas de la universidad argentina*, compilado por Marquina, M., Mazzola C. y Soprano G. Buenos Aires: Universidad Nacional de General Sarmiento/Universidad Nacional de San Luis/ Prometeo.
- Soprano, Germán. 2010. "Políticas de Estado y desarrollo de la investigación universitaria en ciencias naturales en el primer peronismo", pp. 199-238, en *El Estado argentino y las profesiones liberales, académicas y armadas*, compilado por Frederic, S, Masson, L. y Soprano, G. Rosario: Prohistoria
- Soprano, Germán y Ruvituso, Clara. 2009. "Gobierno universitario, enseñanza e investigación entre el movimiento de la Reforma y el primer peronismo. Un análisis comparado de grupos académicos de ciencias humanas y naturales en la Universidad Nacional de La Plata. 1920-1955", pp. 37-68, en *90 años de la Reforma Universitaria: memorias del pasado y sentidos del presente*, compilado por Chiroleu, A. y Marquina, M. A. Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Soprano, Germán y Garatte, Luciana. 2010. "Política y grupos académicos universitarios. Un análisis comparado de su historia reciente en Facultades de Ciencias Naturales y Humanas (Argentina. 1966-1986)", pp. 277-302, en *Historia reciente en el Cono Sur* compilado por Bohoslavsky, E., Franco M., Iglesias, M. y Lvovich D. Buenos Aires: Universidad Nacional de San Martín/Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Teodoro, Francisco. 2012. "La revista *Criterio* y el fenómeno peronista. Un acercamiento al discurso y las ideas políticas de los 'católicos liberales' en la Argentina (1955-1962)". *Cultura y Religión*. VI: 76-91
- Vicente, Martín. 2015. "El mundo dice a Latinoamérica, Latinoamérica dice al mundo: *Orden Cristiano* ante la Segunda Guerra Mundial", *Revista de Historia Americana y Argentina*, 50 (en prensa).
- Teodoro, Francisco y Vicente, Martín. 2015. "'En esta época de pasiones exacerbadas': los intelectuales católicos argentinos y el problema del orden político en torno a la Segunda Guerra Mundial. Los casos de *Criterio* y *Orden Cristiano*". *Diálogos*. 15-1 (en prensa).
- Zanatta, Loris. 2000. *Del Estado liberal a la nación católica*. Bernal: Universidad de Quilmes.
- Zanca, José A. 2006. *Los intelectuales católicos y el fin de la cristiandad. 1955-1966*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica/San Andrés.